

14 CONCURSOS

edificio del decanato

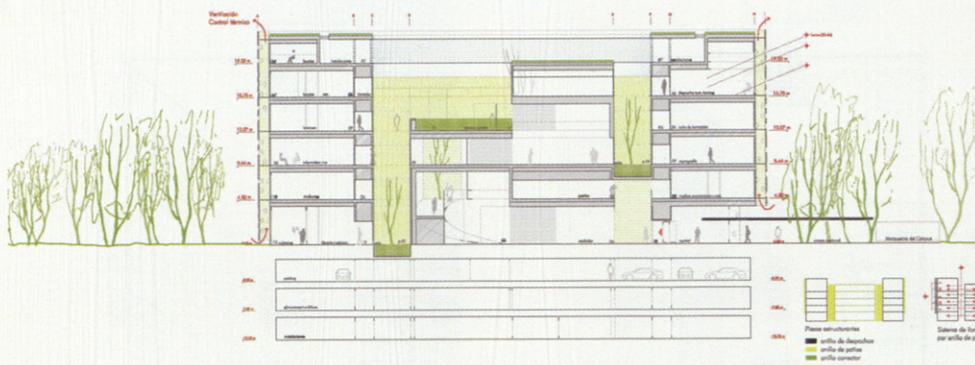
[2006]

campus de la justicia
madrid

ARQUITECTOS [MADRID]:
Rubén Picado Fernández
M^a José de Blas Gutiérrez de la Vega

COLABORADORES:
Jorge Frías Montes

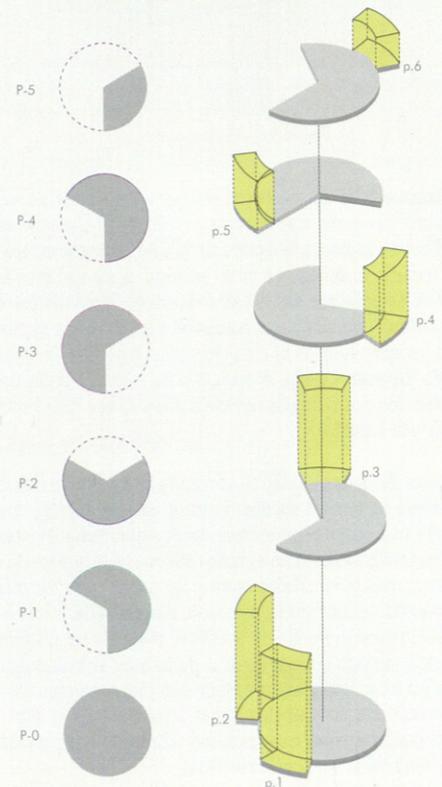
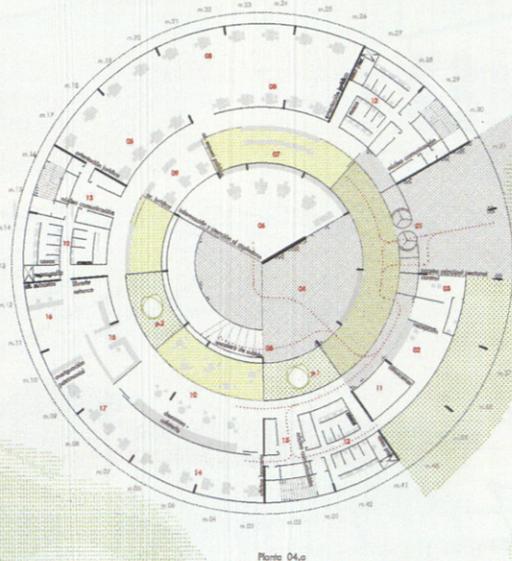
primer premio
picado de blas arquitectos



Esta pieza debe representar su importancia en el conjunto de elementos del Campus y resolver un extenso programa de oficinas: forma + función.

Por ese motivo se ha dividido el proyecto en tres piezas que ordenan y significan cada parte que se considera definidora del edificio.

La piel: la fachada, traslúcida, se troquea con huecos transparentes circulares siguiendo una pauta seriada. En la zona norte se intensifica su densidad y en la sur se minimiza. Esta pixelización de la piel sirve para producir el "efecto celosía" permitiendo el contacto directo con el exterior desde cualquier despacho. La fachada se desdibuja con un contorno incierto lleno de reflejos, transparencias, colores diluidos y multitud de puntos nítidos de color que harán que el edificio se vea vivo.





Para hacer posible un gran ahorro energético sólo es posible utilizar sistemas que no necesitan mantenimiento ni mecanismos o materiales complejos, de difícil control. Lo lógico es pensar en la doble fachada y unas cubiertas con una tremenda inercia térmica para evitar pérdidas masivas de calor/frío.

La doble piel supone el máximo ahorro energético. Se trata de una fachada accesible a través de una ligera estructura de acero para su mantenimiento por plantas sin necesidad de sistemas especiales de limpieza exterior. Los huecos sobre la piel traslúcida permiten su ventilación natural provocando un flujo de aire ascendente aliviando los cambios de temperatura con respecto al confort interior.

El núcleo: La pieza central es un artefacto que genera el orden estructural del edificio. Entre la zona de trabajo y este elemento de circulación interior se sitúa el anillo de patios.

Este anillo va iluminando naturalmente las zonas interiores del núcleo y los corredores de las oficinas. Los patios se suceden de forma que todos los niveles son distintos generando diversos paisajes interiores fundamentales para reconocer el lugar donde te encuentras.

Los anillos: Los anillos perimetrales son los que aglutinan la mayor parte del programa de oficinas. Esta crujía de 11 metros de profundidad permite 2 líneas de despachos, una principal a fachada y otra a los patios interiores más adecuadas para informática y ofimática. Este anillo deja espacios diáfanos modulares para ordenarlos a voluntad dentro de la trama planteada = versatilidad funcional.

La idea principal del proyecto se centra en este anillo de patios: que ordena, une y separa los espacios exteriores de los interiores, dotándoles a todos ellos de escala y luz.

